



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

O sing a new song to the Lord, for he has worked wonders;
in the sight of the nations he has shown his deliverance, alleluia.

Cf. Ps 98 (97): 1-2

The first reading of this Sunday gives us the account of the beginning of the order of deacons. Prompted by the plight of widows being neglected in the daily distribution, the Apostles laid hands on seven reputable men. And ever since, we have had deacons serving in dioceses and parishes around the world, sent out by the successors to the Apostles wherever there is need in their territories.

This Saturday our Parish Family Advisory Council (PFAC) will have its second meeting. This council does not replace our pastoral or finance councils but instead supplements them, specifically assisting with the process of discernment towards our communities becoming one canonical parish.



But the Church is not primarily a Church of clergy! The Body of Christ, the people of God, is made up of all the baptized. Despite the great number of those who have received the gift of faith - in the laying on of hands that every confirmed Catholic receives! - there are yet so many and so much being neglected in our communities, both within and beyond the walls of our churches.

I am very grateful to those parishioners - representatives from each parish - who have agreed to be part of this advisory body. As we prepare for the next stage of One Parish Planning ("Who do we want to become?"), please pray for them - and for our parishes!
(Learn more at archseattle.org/partners)



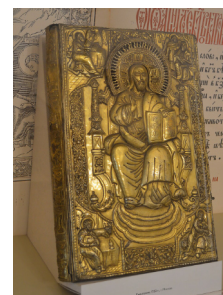
"The harvest is abundant but the laborers are few"
(Matthew 9:37)

As we prepare for Pentecost in just a few short weeks, we do well to consider the *universal* call to

service. We not only need more priests and deacons, we need more active participation of all the faithful! Jesus said "Amen, amen, I say to you, whoever believes in me will do the works that I do, and will do greater ones than these, because I am going to the Father." What work is He calling *you* to do, right here and now in our communities?

At any Mass, after the priest or deacon announces the gospel to be proclaimed ("a reading from the holy Gospel according to N."), the congregation joins him in signing their forehead, lips, and breast. Especially for those who were raised Catholic, it is so routine as to be reflexive - we might not even know why we do what we're doing!

This brief set of crosses is reminiscent of the signing of the senses that takes place in the Rites of Welcoming and Acceptance, as well as before the baptism of children. In doing so, we ask God to make us ready to confess with our mouth and safeguard in our hearts the Gospel we receive!





¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas;
todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

Cf. Ps 98 (97): 1-2

Este domingo, en la primera lectura, tenemos la historia del empiezo del orden de diáconos. Reconociendo las necesidades de las viudas, los Apóstoles les impusieron las manos a siete hombres de buena reputación. Desde este momento, hemos tenido diáconos sirviendo en diócesis y párrocos alrededor el mundo, enviado por los sucesores de los Apóstoles cuando hay necesidad en sus territorios.

¡Pero la Iglesia no es una Iglesia solamente compuesto por clericós! El Cuerpo de Cristo, la gente de Dios es todos los bautizados. A pesar del gran número de los que han recibido el don de la fe - por la imposición de los manos que cada católico recibe por el sacramento de confirmación - todavía hay tantos y tanto descuidado en nuestras

comunidades, adentre y a afuera de nuestras iglesias.

"La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos" (Mateo 9:37)

Como preparamos por el pentecostés en algunas semanas, consideramos el

llamado universal al servicio. No solamente necesitamos más sacerdotes o diáconos, ¡necesitamos más participación activa de todos los fieles! Jesús dijo "Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre" ¿A qué obras te está llamando el Padre, ahora mismo en nuestras comunidades?

Este sábado nuestro Consejo Asesor Familiar Parroquial (PFAC) tendrá su segunda reunión. Este consejo no sustituye a nuestros consejos pastorales ni financieras, sino que los complementa. Específicamente, los miembros ayudan en el proceso de discernimiento para que nuestras comunidades se conviertan en una sola parroquia canónico.



Yo estoy muy agradecida a los feligreses quien han aceptado formar parte de este grupo. Mientras nos preparamos para la siguiente etapa de este proceso (¿En quién queremos convertirnos?), les pido que oren por ellos y nuestras parroquias. (lea mas en archseattle.org/companeros-en-el-evangelio/)

En cada Misa, después que el sacerdote o el diacono anuncia el evangelio ("lectura del santo Evangelio segun san N."), la asamblea se une a él para signarse la frente, los labios, y el pecho. Especialmente para los que han sido católicos de toda la vida, este gesto resulta tan habitual que llega a ser casi un acto reflejo; ¡es posible que ni siquiera sepamos por qué lo hacemos!

Esta breve serie de cruces evoca la signación de los sentidos que tiene lugar en los Ritos de Acogida y de Aceptación, así como antes del bautismo de los niños. Al hacerlo, le pedimos a Dios que nos disponga a confesar con nuestros labios y a custodiar en nuestros corazones el Evangelio que recibimos.

